

El uso de pellets redujo en un año la contaminación equivalente a 46.000 vehículos

Las 4.486 calderas que utilizan en Asturias la biomasa como combustible evitaron la emisión de casi 70.000 toneladas de CO₂

:: LAURA CASTRO

GIJÓN. Asturias evitó la emisión de 69.065 toneladas de dióxido de carbono el pasado año gracias al uso de la biomasa como fuente de energía. Se trata de un combustible renovable no contaminante que procede de materiales residuales de origen vegetal y animal. La energía, obtenida del calor de la quema de biomasa, no añade CO₂ al medio ambiente por lo que es una energía limpia. La cantidad de emisiones evitadas en 2017 en Asturias equivale a la contaminación que producirían 46.043 vehículos, es decir, un 6,9% del parque móvil de la región.

Así lo recogen los datos del Observatorio de Biomasa, gestionado por la Asociación Española de Valorización Energética de la Biomasa (Avebiom), que arrojan además un incremento notable en el consumo de equipos de este tipo de combustible. En 2016 había en Asturias 3.395 equipos, una cantidad que se elevó hasta los 4.486 el año pasado, lo que se traduce en un crecimiento del 27,6%, más de cuatro puntos porcentuales por encima de la media nacional. La potencia instalada, por tanto, también se incrementó con un 17,4% hasta alcanzar los 179,7 MW.

Las estufas y calderas de pellets son cada vez más una alternativa a

la calefacción de gasóleo en los hogares asturianos. Los equipos tienen cada vez menos potencia, pero son más eficientes y tecnológicamente más avanzadas. Es decir, aprovechan y distribuyen mejor el calor que generan y para ello nece-

sitan una potencia más reducida. De las 244.197 instalaciones de este tipo que funcionaban en España al cierre de 2017 -46.027 más que en el año anterior-, 47.728 eran estufas de pellets. Estos modelos son uno de los principales impulsores de la calefacción de biomasa en el país y en el último año su compra se elevó un 19%.

«La evolución del sector durante los últimos años pone de manifiesto que la biomasa térmica es ya una realidad imparable en Asturias y prácticamente en toda España», aseguró el presidente de Avebiom, Javier Díaz. Es una realidad, dijo, «imparable» gracias, principalmente, a la conjugación de dos factores. Por un lado «los importantes avances tecnológicos que se han producido, en respuesta a la demanda de confortabilidad que reclama el consumidor de nuestro tiempo» y por otro, «la oferta tan competitiva de la biomasa en precios, ya que para una familia supone actualmente un ahorro de hasta el 66% en el coste anual en calefacción con respecto a los pre-

cios del gasóleo», detalló Díaz.

Este aumento de la actividad productiva lleva aparejado otro derivado en la creación de nuevos puestos de trabajo. Se estima que el sector en torno a los equipos de bio-

masa emplea a 167 personas. La mayor parte de ellas se concentran en las líneas de venta e instalación de estufas y calderas de mayor eficiencia, así como en el mantenimiento de estos equipos y en el suministro de combustibles como astillas de madera, pellets y otros tipos de biomasa. Crece, por tanto, el empleo derivado de esta fuente de energía y lo hace con un incremento anual del 21,9%, porcentaje que se sitúa por encima de la media estatal de los últimos años, que crece a un ritmo del 15%, es decir, mil nuevos puestos de trabajo en España cada año. Además, según Avebiom, en Asturias hay cerca de dos centenares más de empleados vinculados a la parte más tradicional relacionada con la biomasa, consistente en el aprovechamiento de la leña y en la generación eléctrica con este material de origen agroforestal.

«No podemos pasar por alto el valor añadido del empleo que genera el sector, no solamente por el número de puestos de trabajo que se crea año tras año, sino porque se trata de nuevos empleos en el ámbito rural que permiten fijar población y finalizar economías en declive desde hace muchos años», destacó el presidente de Avebiom.

Un negocio de 855 millones

En España, el sector de la biomasa de calefacción generó el año pasado un negocio de 855,5 millones euros, un 9% más que en el anterior. Desde el Observatorio de Avebiom, se estima que derivan de él unos 17.630 puestos de empleo.

«La utilización de la biomasa como combustible de calefacción en España se ha multiplicado por 25 durante la última década», aseguró Díaz, quien indicó que en 2008 había 9.600 instalaciones y al cierre de 2017 ya ascendían a 244.197. No obstante, el mayor impulso se dio en los últimos tres años, al duplicarse el número de equipos.

Biomasa

¿Qué es?

Materia orgánica originada en un proceso biológico, espontáneo o provocado o espontáneo, utilizable como fuente de energía.



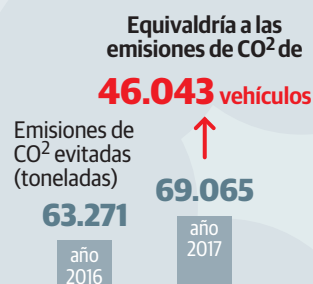
¿De dónde se extrae?

De desechos agrícolas (restos de árboles o plantas que se encuentran en los montes) o ganaderos, restos de aserraderos o residuos urbanos.



¿De dónde se extrae?

Los desechos orgánicos se transforman, en fábricas especializadas, en pellet (especie de cápsulas o cartuchos) donde una vez secos y comprimidos se utilizan como combustible en estufas o calderas domésticas.



La utilización de estufas, calderas y equipos que consumen biomasa creció con respecto a 2016 un **27,6%**